

“Amarás a tu prójimo como a tí mismo”

(Levítico 19 - Pentateuco - Antiguo Testamento)
(Evangelio según San Lucas - Cap. 10 - N. Testamento)

Nora Pomeraniec

Psic. Nora Pomeraniec
Echevarriarza 3312/901
Tel.: 709. 9921
e-mail: nankai@adinet.com.uy
Montevideo-Uruguay

Resumen

*Confrontar el mito de Narciso
-con su moraleja obvia y
amenazadora- con la exhor-
tación bíblica que da título a
esta nota, nos sume en el
desconcierto.*

*El narcisismo: ¿es "bueno" o
"malo"? ¿Existen diferentes
tipo de narcisismo? ¿Cómo
establecer las diferencias?*

*Amar al otro -amarse a sí
mismo- amarse a sí mismo
en el otro.*

*Aparente elección de destino
libidinal que en las etapas
primeras de nuestra existen-
cia se desdibuja.*

*Si para amar a otro es preci-
so amarse a sí mismo, para
amarse a sí mismo es im-
prescindible haber sido
amado. Bien amado.*

*Destino diádico, vocación
gregaria, que nos impone la
necesidad de un "tú" para
poder llegar a ser "yo". La
alteridad como requisito para
la subjetividad. También en
el amor...*

Summary

*We are wrapped up in
confusion when confronting
Narcissus' myth -and its
obvious and threatening
moral- with the biblical
exhortation used to title this
article.*

*Is narcissism "good" or
"bad"? Are there different
kinds of narcissism? How can
we state their differences?*

*To love the other -to love
oneself- to love oneself in the
other.*

*This is an apparent choice of
our libidinal fate that fades in
the first stages of our lives.*

*If it is necessary to love
oneself in order to love the
other, it is essential to have
been loved -well loved- so as
to be able to love oneself.*

*This is a dyadic fate, a
gregarious vocation that
imposes the need of a "you"
so as to become an "I". The
existence of the other is a
condition for building one's
own subjectivity. Also in
love...*



*"Amarás
a tu
prójimo
como
a ti
mismo"*

"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"

IncurSIONAR en el tema del narcisismo supone plantarse frente a un laberinto en el que diversos cantos de sirena amenazan distraer el rumbo. Allí donde la clínica y la metapsicología, los síntomas y los modelos explicativos parecen confundir sus límites. ¿Qué es el narcisismo? ¿Cómo se constituye?

El narcisismo está entretejido de apariencia, reflejo, fachada, vanidad; es escenografía, oropel, envoltura, grandiosidad, imagen... pero también tiene su lado oscuro de vergüenza, humillación, frustración, rabia, desilusión y vacuidad.

Se habla de narcisismo primario y secundario, de narcisismo normal y de narcisismo patológico*, de narcisismo trófico y tanático**. Hay un narcisismo clínico y otro metapsicológico, uno descriptivo y otro conceptual... Habría un narcisismo "bueno", vital, necesario, estructurante y otro "malo", patológico, estigmatizante.

Hablamos de *rasgos narcisistas* y de *patologías narcisistas*. Artificios didácticos, explicativos que nos enfrentan –por momentos– a una falsa dicotomización del problema, sustrayendo de nuestra atención un amplio espectro de variantes intermedias con grados de alteración narcisista muy diversos.

"El sujeto comienza tomándose a sí mismo, a su cuerpo como objeto de amor".

Freud lo detecta en la clínica a través de la elección homosexual, lo rastrea en la paranoia, y se replantea su teoría pulsional.

Necesita libidinizar las pulsiones yoicas para dar cuenta de esta forma peculiar de investimento amoroso.

La llamará "Narzissmus" y lo definirá "como el complemento libidinal del egoísmo"...

Egoísmo (del latín *ego*: yo, a través del francés *égoïsme*): Inmoderado y excesivo amor que uno tiene a sí mismo y que le hace

* Paulina y Otto Kernberg.

** André Green

atender desmedidamente a su propio interés, sin cuidar del de los demás. Acto sugerido por esta viciosa condición personal.³

Inmoderación, exceso, descuido del otro, vicio.

El narcisismo no parecería frecuentar buenas compañías.

¿Cuál será entonces el narcisismo estructurante, necesario?

¿Cómo desenmarañar esta babel? ¿Por dónde comenzar?...

Por los inicios.

“Amarás a tu prójimo como a tí mismo”

El mandamiento bíblico, a la luz del narcisismo, permite una lectura diferente descentrando el punto neurálgico de la exhortación primera al “... como a tí mismo”.

La ley divina, ancestral, tan anterior a los cuestionamientos psicoanalíticos pareciera así reconocer y alentar la existencia de una *medida-modelo* de amor, punto de partida, libido paradigmática. La libido objetal se construirá –podría escucharse– a imagen y semejanza de la libido yoica. Frente al mito de Narciso –con su moraleja obvia y amenazadora– el mandamiento bíblico abre una luz esperanzadora para el narcisismo: no está mal amarse a sí mismo, pero a condición de la **no exclusividad**.

Dice Freud^{4d}: “Llegamos a formarnos una **imagen**’ muy curiosa de la distribución inicial, primordial de la libido en el ser humano.

Nos vimos precisados a **suponer** que al comienzo del desarrollo individual toda libido (todo querer alcanzar erótico, toda capacidad de amor) se anuda a la persona propia; en nuestra terminología inviste al **yo propio**”.

En un texto posterior^{4e} lo formulará de la siguiente manera: “... más bien es probable que este narcisismo sea el estado universal u **originario** a partir del cual sólo más tarde se formó el amor de objeto, sin que por eso debiera desaparecer aquel”.

El subrayado de: esta **imagen** basada en un **suponer** sólo intenta reafirmar el carácter de inferencia teórica con que Freud completa los datos clínicos que la experiencia clínica le aporta.

* Subrayados propios



“Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo”

¿A qué **yo propio** se refiere Freud en esta etapa inicial, originaria?

Amar... amar-se.

Caracter reflexivo, movimiento elíptico que a la manera de un boomerang revierte sobre el emisor.

"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"

Yo y sí *mismo*. Ich y *Selbst*. Emisor y receptor coincidentes, mediatizados por una energía invisible: la libido.

Yo sujeto-yo objeto.

Nada de esto acompaña los tiempos inaugurales de la vida. Es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado".^{4a}

Freud hablaría de un **yo** descriptivo, adjudicado por el observador.

Freud dirá que el narcisismo requiere de la constitución del yo, lo que marcaría diferencia con el autoerotismo. En éste, la satisfacción sexual se logra en el propio cuerpo ligando pulsión parcial a zona erógena, pero esto sucede "sin referencia a una imagen unificada del cuerpo, a un primer esbozo del yo, como el que caracteriza el narcisismo".⁶

El autoerotismo se inscribe en la línea de los fenómenos en los cuales el cuerpo ocupa el lugar del mundo exterior, dice André Green.⁵

La secuencia libidinal sería: autoerotismo, narcisismo, elección objetal.

Pese a ello y contribuyendo a la confusión, hay un modelo de narcisismo que se satisface autoeróticamente **previo** a la constitución del yo: "El desarrollo del yo consiste en un distanciamiento respecto del **narcisismo primario** y engendra una intensa aspiración a recobrarlo".^{4c}

Habría, por tanto, dos narcisismos: uno anterior y otro posterior a la constitución del yo.

Sobre aquel: narcisismo primario, caótico, que se instala como "vínculo" previo a la constitución del yo, trampeando así los requisitos metapsicológicos para la vincularidad, quisiera reflexionar. ¿Qué es el narcisismo primario? ¿Cómo se constituye? ¿Por qué?



"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"

Nuestra prehistoria –vida intrauterina– nos ubica como parte de un otro al que parasitamos sin más.

Dependencia física.

Somos "deseados" antes que "deseantes". Dependencia psíquica.

¿Cómo desanudar esta doble atadura?

El nacimiento biológico nos convierte, a su vez, en un "otro" fenomenológico, nos separa físicamente. Pero nos mantiene aún en condiciones de indefensión y fragilidad extremas.

Dependemos desesperada, vitalmente de los otros... **pero no nos damos cuenta de ello.**

Esta es la paradoja: cuanto más necesitamos del otro es cuando menos posibilidades tenemos de darnos cuenta de ello.

La separación del nacimiento –al decir de Margaret Mahler– no implica individuación.

Es sólo su primera etapa.

Ser uno con el objeto.

Esta será nuestra marca inicial. Y nos dejará su impronta.

La posibilidad de constituirnos como individuos, de discriminarnos, de reconocernos y pensarnos requiere de un complejo proceso que conduce (o no) a un nuevo nacimiento: el psicológico.

Proceso de síntesis yoica en el cual el **otro** juega un rol determinante.

El narcisismo primario es un modelo de supervivencia: no podríamos "ser" de otra manera.

No es –por tanto– una "elección" ni una "opción" libidinal: sino lisa y llanamente la **única posibilidad de vida.**

"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"

Un momento evolutivo insoslayable, una instancia del desarrollo, signada por la prematuración humana.

Hambre y amor.

El bebe no sobreviviría sin la asistencia de ese otro, que no sólo lo atiende en su desamparo inicial (Hilflosigkeit), sino que lo quiera.

El amor será en esta etapa demanda de tan vital importancia que su ausencia puede conducir a la muerte. El síndrome del "hospitalismo" da cuenta de ello.

Suponemos que sea la incapacidad de sublimar lo que ubicaría esta necesidad en un lugar prioritario, en calidad de "hambre de amor".

En "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico", en una llamada al pie de página, Freud da cuenta de esta circunstancia universal de la experiencia humana.

Allí hablará del lactante quien: "...**con tal que le agreguemos el cuidado materno**", realiza casi este sistema psíquico". Se refiere a una organización esclava del principio del principio del placer y que descuida la realidad objetiva del mundo exterior. Modelo narcisista.

Me parece de enorme trascendencia que nos detengamos en la condición: "...con tal que le agreguemos el cuidado materno". Porque no se trata de una condición cualquiera sino del **requisito ineludible que viabiliza la supervivencia**.

Creemos que existe una tendencia a figurar el narcisismo primario del bebe como un sistema monádico, encapsulado, descuidando su factor de sostén indispensable: el otro.

Hacemos propia una expresión de Laplanche⁷: "simplemente necesita de la ayuda ajena y ni siquiera se da cuenta de ello", lo que hablaría no ya de una falta de relación intersubjetiva, sino de la **interiorización** de la misma.

* Subrayado propio

¿Será entonces que el narcisismo primario es ese estado de hiperdependencia del otro sin conciencia? La realidad existe, pero no hay un registro discriminado de ella.

Yo-no yo, mundo interno-mundo externo aún no se han instalado como realidad psíquica.

Sus límites, móviles, se irán organizando en función del interjuego de experiencias gratificantes y frustraciones.

Es desde las respuestas que recibe el lactante a sus demandas, satisfaciéndolas, ignorándolas, anticipándolas que se sostiene, se realimenta, se tramita el narcisismo originario.

Hablaríamos así, más que de un *estadio* narcisista (temporalidad), de un "acuerdo narcisista" (complementariedad) para jerarquizar la importancia de un "otro" que suscriba en forma tácita, incondicional y temporaria como contraparte y garante solidario del mismo. Otro que se preste a ser el "objeto transformacional" (Bollas).

Así, "His Majesty the Baby" lo será siempre y cuando el *otro-mamá*, el "súbdito", lo reconozca como tal. Y legitime su reinado. No renuncie a su función catectizadora.

Si para amar al otro, es preciso amarse a sí mismo; para poder amarse a sí mismo es imprescindible haber sido bien amado.

Pero esto no siempre es así.

Los numerosos y crecientes casos de infanticidio y maltrato infantil temprano así nos lo indican.

Quien lea los reportes anuales de Unicef* (United Nations Children's Fund) se preguntará: ¿Dónde quedó su majestad el bebé?

"El progreso de los últimos cincuenta años nos ha demostrado que el tiempo vendrá en que el mundo no abandone o margine a los niños".

** Unicef fue fundada el 11 de diciembre de 1946 por decisión unánime de la Primera Asamblea General de las Naciones Unidas.



"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"

En 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Convención de los Derechos del Niño como Carta Magna, que fue y sigue siendo ratificada por casi todos los países del mundo y hoy nos rige en el Derecho Internacional.

*“Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo”*

El Derecho primordial no se anticipa a los hechos, legisla sobre ellos.

Sólo se tipifica un delito cuando ya ha ocurrido.

Nuestro Código Penal de 1934 en su artículo 331 (abandono de un recién nacido **por motivo de honor**) rezaba:

“La pena del delito será reducida de un tercio a la mitad, si se cometiera en la persona de un niño menor de tres días, **para salvar el propio honor, el de la esposa o el de un pariente próximo**”.

Más allá del espíritu que pudiera haber inspirado a sus redactores, el mensaje subyacente que nos deja “La Ley” nos exime de comentarios”... ¿Dónde ha quedado su majestado el bebé? ¿Dónde queda cuando por parte de la madre, del padre o de ambos, de la cultura, existe una negativa total a comprometerse con el acuerdo narcisista?

Por otra parte Piera Aulagnier en “La violencia de la interpretación” abunda sobre el peligro contrario: el de intentar preservar aquello que durante una fase de la existencia (y sólo una fase) es legítimo y necesario. “Que nada cambie” sería así el intento de negarse a resignar un lugar de omnipotencia materna.

Sería enfrentar al bebé a un espejo narcisista que le niega su imagen de sujeto de deseo.

Destino de Narciso: quien no sabe de su imagen no sabe de sí mismo.

Sería ejercer un exceso de violencia en ese encuentro primario en que un espacio psíquico se reserva la función de estructurar la psique del otro.

* Subrayados propios.

** El artículo 331 fue –afortunadamente– derogado por el art. 23 de la Ley 16.607 del 6/7/95.

El narcisismo primario es, por tanto, un momento de organización fundamental. Cumple funciones básicas erogenezantes y estructurantes.

Momento de fraguado en el que se inscriben las fallas tempranas de nuestro psiquismo.

Es en el interjuego de demandas y respuestas que comienza a desplegarse la dramática de la constitución psíquica.

En el "Esquema de Psicoanálisis", uno de sus trabajos póstumos, dice Freud: "el *narcisismo primario absoluto*... Dura hasta que el yo empieza a investir con libido las representaciones de objetos, a trasponer libido narcisista en *libido de objeto*"^{4f}.

Para interrogarse luego "*¿En razón de qué se ve compelida la vida anímica a traspasar los límites del narcisismo y poner (setzen) la libido sobre los objetos?*"^{4b}

Por cierto que al comienzo el pecho no es distinguido del cuerpo propio, y cuando tiene que ser divorciado del cuerpo, trasladado hacia "*afuera*" por la frecuencia con que el niño lo echa de menos, toma consigo, como "*objeto*" una parte de la investidura libidinal originariamente narcisista.

La frustración como condición necesaria para la constitución del objeto. Y del sujeto.

Y luego:

"La libido puede volver a desasirse de los objetos y retirarse al interior del yo, al estado en que el yo retiene junto a sí la libido la llamamos narcisismo (secundario), en memoria de la leyenda griega del joven Narciso que se enamoró de su propia imagen especular.

Atribuimos entonces al individuo un progreso cuando pasa del narcisismo al amor de objeto.

Pero no creemos que la libido íntegra del yo pase nunca a los objetos. Cierta monto de libido permanece siempre junto al yo, cierta medida de narcisismo persiste aun en el más desarrollado objeto de amor".^{4d}



"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"

Búsqueda nostálgica de aquello que jamás ha sido.

Intento reconstitutivo de completud narcisista como la imposible posesión del objeto totalmente satisfaciente.

*“Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo”*

El mar y los sueños se parecen. Las plantas que se arrancan al mar y las frases que se arrancan de los sueños pierden toda su belleza en contacto con el mundo exterior”.

Jean Cocteau

Mar y sueños. Mundo intrauterino y mundo fantástico.

Nirvanas absolutos, perfectos, sin mácula. Refugios míticos. Quimeras a las que el mundo exterior impone su afrenta.

Narcisismo primario: estado imposible, paraíso perdido, lugar de añoranzas...

Proust decía que cuando uno extraña un lugar en realidad lo que extraña es la época que correspondía a ese lugar, que no se extrañan los sitios sino los tiempos...

Narcisismo primario. Tiempo perimido. Desconocerlo se paga con la alienación o la muerte.

BIBLIOGRAFÍA

1. AULAGNIER-CASTORIADIS, Piera: "La Violencia de la Interpretación", Ed. Amorrortu, 1993.
2. Código Penal de la República Oriental del Uruguay: anotado por Adela Reta y Ofelia Grezzi; Fundación de Cultura Universitaria, 1991.
3. Enciclopedia Salvat; Barcelona, 1978.
4. FREUD, S.: "Obras completas", Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.
 - a) 1914 "Introducción al narcisismo", tomo XIV, pág. 74.
 - b) 1914 "Introducción al narcisismo", tomo XIV, pág. 82.
 - c) 1914 "Introducción al narcisismo", tomo XIV, pág. 96.
 - d) 1916/17 "Una dificultad del Psicoanálisis", tomo XVII, pág. 130/1.
 - e) 1917 "Conferencia 26", tomo XVI, pág. 378.
 - f) 1938 "Esquema de Psicoanálisis", tomo XXIII, pág. 148.
 - g) 1938 "Esquema de Psicoanálisis", tomo XXIII, pág. 188.
5. GREEN, André: "El narcisismo primario ¿estructura o estado? Ed. Proteo.
6. LAPLANCHE, J.; Pontalis, J. B.: "Diccionario de Psicoanálisis", 3a. ed., 1981, Ed. Labor, España.
7. LAPLANCHE, J.: "Nuevos fundamentos para el Psicoanálisis", pág. 102, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1989.
8. MAHLER, M.: "Separación e individuación - Estudios 2", Ed. Paidós, 1984, Argentina.



*"Amarás
a tu
prójimo
como
a tí
mismo"*

Revista de Psicoanálisis de Niños y adolescentes N° 4.

Palabras claves:

Narcisismos - narcisismo primario - sostén narcisista
acuerdo narcisista - agravio narcisista
Narcisismo primario y realidad